

PAULA DEL VAL VALES
ADRIÁN DÍAZ-PLAZA CASAL
ESTER PENAS GONZÁLEZ
(Coords.)

IDEOLOGÍA Y LEGITIMACIÓN DEL LINAJE EN LA EDAD MEDIA

SUCESIÓN, FAMILIA Y MEMORIA



ÍNDICE

<i>Introducción</i>	9
 <i>Augustine's 'de bono viduitatis' and his female patrons</i> Andrea SÁNCHEZ-GUIJALDO	13
 <i>La importancia del "buen nacimiento" en los oikoi aristocráticos bizantinos del siglo XI</i> Franco Javier CORTES	33
 <i>¿Cómo plasmar una crisis sucesoria en el siglo XI? El caso del Encomium Emmae Reginae</i> Vega ARRIBAS GRECIANO	59
 <i>Violante de Aragón y María de Molina en el tablero político: el uso del patronazgo en conflictos dinásticos</i> Carmen DÍAZ-LARA	75
 <i>Un manuscrito iluminado para la legitimación de un linaje real: algunas consideraciones sobre el Legendario Húngaro de los Anjou</i> Vitoria LAUDISIO NEIRA	93
 <i>Perfiles sociales en la Valencia de los primeros compases del Cuatrocientos: biografía y linaje del médico Domingo Ros d'Ursins (1370-1439)</i> Paula GONZÁLEZ CARRASCOSA	109
 <i>Últimas voluntades como salvaguarda del linaje: el caso de Bernardona Saranyo</i> Marta MORANT PÉREZ	129
 <i>Buscar la eternidad y el enaltecimiento del linaje a través de la arquitectura funeraria: estudio de dos casos valencianos de los siglos XIV y XV</i> Emilio Jesús DÍAZ GARCÍA	145

Entre mercaderes, beatas y agentes económicos. El linaje toledano de la Fuente

Ana ESCRIBANO LÓPEZ 165

Jerarquía familiar. Autoridad y toma de decisiones en el seno de la familia bajomedieval a partir de las fuentes notariales (Valencia, 1416-1470)

Jaime TORTOSA QUIRÓS 181

Conclusiones finales..... 199

Resúmenes 203

INTRODUCCIÓN

Transmisión hereditaria, solidaridad familiar, prestigio, memoria y sentido de pertenencia son elementos que nos permiten definir los fundamentos del linaje en la Edad Media. Concepto de gran interés, el linaje representó uno de los basamentos más importantes en el medioevo a nivel biológico, clientelar y de reputación. El presente libro es el resultado científico de un congreso en el que, desde la multidisciplinariedad, se abordaron cuestiones referentes al linaje a lo largo del periodo medieval. El mencionado evento, tercer congreso organizado por la Asociación JIMENA: “El linaje en el Medioevo”, fue celebrado los días 17, 18 y 19 de noviembre de 2021 en la Universidad Complutense de Madrid. En este marco académico y de debate, estudiantes de máster, doctorandos e investigadores, en definitiva, jóvenes investigadores procedentes de España, Europa y Latinoamérica presentaron sus respectivos trabajos, centrados en el campo del linaje entre la Antigüedad Tardía y el siglo XV desde varias perspectivas. Las notables aportaciones surgidas de dicho congreso nos han empujado a la publicación de estas de modo que, siendo debidamente evaluadas por pares ciegos, fuesen recogidas -con todo el rigor científico pertinente- en el presente volumen.

A través de la historia, la diplomática y la historia del arte, los capítulos de este trabajo nos permiten atender a un recorrido que va desde el prestigio teológico y político, la problemática sucesoria, la semblanza de individuos concretos, el patronazgo, el uso del arte librario o la arquitectura funeraria como símbolos de prestigio, testamentos y otros documentos notariales, hasta la religiosidad personal o el mundo de los negocios. La multiplicidad de casos, modelos de análisis, y contextos concretos de un periodo tan dilatado como el que correspondería a los siglos V a XV queda vertebrada por el elemento que articula la presente obra: el linaje. Por otro lado, y con el objetivo de favorecer una estructura interna reconocible para el lector, las diferentes aportaciones se han vertebrado siguiendo una disposición cronológica lo más fiel posible.

De este modo, de la mano de Andrea Sánchez-Guijaldo, se abordan los primeros compases del siglo V, analizando el papel de la mujer en el marco de la *gens*, y, en particular, de las viudas acaudaladas que ejercieron como patrocinadoras de los responsables del debate teológico en la Tardía Antigüedad, labor que llevaría al mismísimo Agustín de Hipona a elaborar un tratado sobre la correcta viudedad cristiana. Sin abandonar la romanidad, aunque, ya en este caso, aproximándonos a una oriental y plenamente medieval, Franco Javier Cortes nos ilustra sobre la importancia de la reputación familiar en el entorno aristocrático del Imperio

bizantino del siglo XI, en el que el “buen nacimiento” podía suponer un mecanismo de ascenso y consolidación política de las élites romano-orientales. En esa misma centuria, y centrándonos en el ámbito inglés, Vega Arribas Greciano nos acerca a la esfera del patrocinio literario de las reinas, abordando el caso del *Encomium Emmae Reginae*, obra encargada por la soberana Emma de Normandía, y que nos aporta una visión de la autoridad reginal, los intereses dinásticos y del complejo contexto político de la Inglaterra anglosajona y danesa del momento.

Entrando de lleno en el entorno hispánico de los siglos XIII y XIV, Carmen Díaz Lara nos presenta cómo las reinas Violante de Aragón y María de Molina utilizaron la promoción y patrocinio de obras artístico-religiosas como arma propagandística y de afirmación de legitimidad dinástica, teniendo como telón de fondo el conflicto que las enfrentó, es decir, el inestable marco posterior a la muerte de Alfonso X de Castilla. Sin apartarnos del ámbito monárquico, Vitoria Laudisio Neira aborda la utilización de la literatura hagiográfica miniada, con el caso particular del *Legionario Húngaro de los Anjou*, como fuente de identificación y consolidación de una dinastía entrante que, bajo los reyes Carlos Roberto de Anjou e Isabel Piast de Polonia, abogó por la relación de los santos nacionales con la corte angevino-magiar.

Paula González Carrascosa nos aproxima a la importancia del linaje desde el estudio de caso del médico Domingo Ros d’Ursins (1370-1439), ciudadano de Valencia de envidiable posición que utilizó las alianzas matrimoniales y económicas para potenciar el prestigio de su familia, de orígenes italianos, y el de su propia persona en el entorno valenciano de fines del siglo XIV y las primeras décadas del XV. Sin abandonar la Corona de Aragón, contamos con el caso de Bernardona Saranyo, poderosa noble del entorno del ducado de Gandía de finales de la decimocuarta centuria e inicios de la siguiente, la cual, como bien señala Marta Morant Pérez, utilizaría sus últimas voluntades testamentarias con el objetivo de solventar sus deudas, establecer criterios de heredad, la atención a su alma y restos y garantizar el prestigio de su linaje. En el ámbito valenciano, Emilio Jesús Díaz García nos aproxima igualmente al entorno de la muerte, en este caso a través del análisis de la arquitectura funeraria de la nobleza bajomedieval levantina, cuyo objetivo era la cercanía a la Gloria, el sentido de pertenencia y la memoria del linaje y, en definitiva, mantener la alta dignidad del mismo.

Regresando a Castilla, en este caso en el entorno toledano del siglo XV, Ana Escribano López aborda las particularidades del linaje judeoconverso de los De la Fuente, quienes, a través de la diversificación económico-mercantilista, crearon una auténtica red linajística de solidaridad crematística e intrafamiliar en el Toledo premoderno, en el que manifestarían su potencia, prestigio y rentas, con la fundación de una capilla funeraria. Finalmente, y volviendo a Valencia en la decimoquinta centuria, Jaime Tortosa Quirós nos aproxima a las dinámicas relaciones en el seno familiar, atendiendo particularmente al ámbito de la autoridad de los progenitores

sobre los vástagos del linaje, todo ello, además, explorando la cuestión de los roles de género.

En última instancia, los coordinadores del libro manifestamos nuestro sincero agradecimiento a los autores por participar en la obra, así como a los responsables de la editorial La Ergástula por su extraordinario trabajo en el proceso constitución y evaluación del presente volumen. Del mismo modo, hacemos constar que la elaboración de este libro coral ha sido posible gracias a la financiación de la Acción Especial UCM AEOC9/21, solicitada por la Dra. Laura Rodríguez Peinado, y a quien le agradecemos muy especialmente su colaboración, y que pone de manifiesto, una vez más, el compromiso de la Universidad Complutense de Madrid y sus docentes con las iniciativas académicas, así como en la publicación de resultados de los jóvenes investigadores. Llegados a este punto, dejamos la presente obra en manos del lector.

Madrid, julio de 2023

Paula DEL VAL VALES
Adrián DÍAZ-PLAZA CASAL
Ester PENAS GONZÁLEZ

CONCLUSIONES FINALES

Los diversos capítulos que articulan el presente volumen abordan distintas cuestiones relacionadas con el linaje medieval desde diferentes puntos de vista, aportando numerosos estudios de caso y a través de múltiples metodologías. Con una horquilla amplia que abarca diez siglos, las estrategias de ascenso, potenciación y consolidación del linaje en la Edad Media son abordadas desde perspectivas altamente complementarias entre sí.

Hemos comprobado cómo el papel de las viudas de grupos familiares adinerados y complejos resulta en un factor fundamental del cristianismo tardoimperial. Agustín de Hipona, centrándose especialmente en la adinerada Julia Anicia, propuso una regulación propia de la viudedad, una situación personal que podía en determinados contextos promocionar un alto margen de libertad individual a la mujer. Así, el obispo de Hipona propondría una tercera vía para las viudas acaudaladas, situándose entre los deseos de sobriedad extrema y ascetismo que defendía para este grupo femenino el santo Jerónimo de Estridón, y el albedrío propio de la corriente pelagiana.

Con el ascenso de la aristocracia en el ámbito político bizantino del siglo XI se produce la consolidación del *genos* como red de pertenencia familiar, solidaridad, prestigio, memoria y clientelismo, dentro del cual el concepto de *eugenia*, o “buen nacimiento”, adquiere una importancia fundamental de cara a la reputación sociopolítica. En este contexto, el *oikos* quedaría articulado como fundamento nuclear, afectivo y de producción económica. En el marco de esta aristocratización, la religiosidad, las cualidades bélicas y, sobre todo, el *genos* y la *eugenia* -demostrables a través del apellido- significaron una serie de cualidades que garantizaban la pertenencia, o no, a la élite social romano-oriental.

En el entorno de la Inglaterra anglodanesa de mediados del siglo XI, el *Encomium Emmae Reginae* se eleva como una obra patrocinada por una monarca cuyos objetivos se centrarían en el desarrollo histórico de las primeras décadas del siglo, prestando especial atención al complejo marco político anglosajón y anglodanés, las sucesiones regias, los choques dinásticos, y finalmente al papel de la reina como piedra angular de la legitimación política en un periodo difícil y salpicado de cambios y variables tan vertiginosas como interesantes.

Continuando con la legitimidad regia, se ha podido observar cómo las dinámicas de patronazgo artístico y religioso eran un mecanismo preferente de proyección propagandística, creación de intereses y redes clientelares, y un marco de actuación decisivamente útil en la configuración de estrategias que consolidasen la imagen del trono castellano entre fines del siglo XIII e inicios del XIV. Esta casuística cobra un

especial interés al encuadrarse dentro del conflicto sucesorio que acaeció a fines del reinado de Alfonso X y después, a través del uso del patronazgo realizado tanto por Violante de Aragón como por María de Molina para establecer la primacía de sus vástagos.

En el mismo periodo y también con objetivos legitimadores, aunque con diferentes fundamentos de ejecución, el monarca húngaro de origen franco-italico Carlos de Anjou y su esposa, la reina Isabel Piast, promocionaron, entre otras obras artísticas, el *Legendario Húngaro de los Anjou*, cuyos basamentos, como se ha podido comprobar, no fueron otros que remarcar la idoneidad de la nueva dinastía a través de la exaltación de la memoria de sus santos parientes y su papel transmisor de la dignidad religiosa, en este caso, en el entorno regio. A través del *Legendario*, los nuevos soberanos trataron de consolidar su posición mediante el uso de la propaganda hagiográfico-familiar y del patronazgo artístico.

El ejemplo del médico Domingo Ros d'Ursins, de orígenes romano-caballerescos relativamente remotos, nos ha permitido atender al desarrollo de un personaje burgués que, en el contexto de crecimiento, crisis y conflicto de la Valencia de fines del siglo XIV e inicios del XV, hizo que su prestigio como médico de la corte, los contactos consecuentes, las alianzas patrimoniales, la conservación y potenciación del patrimonio y, finalmente, el ascenso del personaje a la nobleza, convirtieran su linaje en un grupo de importancia que sobreviviría en la historia social valenciana hasta el siglo XIX.

En el mismo eje temporal bajomedieval, el caso de Bernardona Saranyo ha permitido poner en valor la importancia de la responsabilidad y la dignidad linajística, en este particular, además, atendiendo a su carácter como mujer privilegiada, en los compases finales de la vida y en la muerte. Bernardona articularía en su testamento las instrucciones pertinentes para que, a pesar de no haber tenido descendencia directa, los bienes familiares se conservasen dentro del núcleo de la familia, se atendiese a los miembros del linaje menos privilegiados, y no se descuidase el prestigio del grupo, dictando esas órdenes de manera responsable en favor de los suyos e insistiendo en que su marido cumpliera esas últimas voluntades.

Continuando con el ámbito de la muerte, y en este sentido atendiendo al estrictamente funerario, la importancia de la promoción artístico-funeraria supuso una inmejorable conexión de los miembros fallecidos de los linajes bajomedievales nobiliarios con la religiosidad en el ámbito edilicio sacro. Desde luego, la cercanía a la liturgia y a la divinidad, además de la plasmación a través del arte de la memoria en la siempre permanente piedra, permitían la proyección de una imagen pía, de promoción y consolidación social de un linaje a través de los tiempos.

Precisamente, fue a través de la construcción de una capilla funeraria, además de otras iniciativas, como el linaje judeoconverso de los De la Fuente pudo dar muestra de su poderío conseguido y enmarcado en una sólida unión y solidaridad

intrafamiliar, articulada a través del comercio de paños, los negocios inmobiliarios y del interés monetario, resultando todo ello en un inmejorable retrato particular de un grupo a nivel local y, en términos generales, del dinamismo socio-económico toledano de finales del periodo medieval.

En última instancia, hemos podido aproximarnos a los esquemas de autoridad familiar en la Valencia del XV. Atendiendo a través de las actas notariales a la férrea jerarquización de los grupos familiares se ha puesto de relieve que el padre de familia contaba con una situación de preeminencia en estos contextos, aunque con una flexibilidad que permitía a las mujeres de la familia ejercer influencias en determinadas instancias, sobre todo en lo que respecta a la descendencia.

A través de estas páginas se han aportado varias consideraciones de interés sobre el fundamento, desarrollo, estrategias de ascenso o consolidación, prestigio, peculiaridades, y generalidades del linaje como un elemento vertebrador en la Edad Media. Todo ello, en un periodo tan dilatado como el medieval, más significativo, si cabe, por la propia dinámica de la sociedad estamental y el sentido de pertenencia, sin desatender por ello las estrategias variadas que podían favorecer una cierta permeabilidad social. Así, hemos podido aproximarnos al linaje en la Edad Media, sin que por ello pensemos que las aportaciones del presente volumen resulten en unas valoraciones definitivas, pues, es el mal del historiador, la investigación constante, la aproximación, que no certeza, y la provisionalidad, al echar una mirada a un pasado fragmentado en fuentes de diversa índole, casi siempre incompletas.

Madrid, julio de 2023

Paula DEL VAL VALES
Adrián DÍAZ-PLAZA CASAL
Ester PENAS GONZÁLEZ